

1 A Fernando González Urbaneja, presidente de la APM

Querido presidente: “Perdona las molestias”, es lo que me dijo a mí un atracador en México, después de ‘limpiarme’ la cartera y el reloj. Yo no te voy a robar más que una columna de *Cuadernos de Periodistas* para publicar la carta que me envía Francisco Ruiz de Elvira, el patrón mayor de esa saga periodística que tan justamente ensalzabais en la revista de nuestra Asociación.

En mi carta, aunque ése no era el objeto principal de la misma y por la que recibí muchísimas llamadas, reconocía los méritos de ese gran periodista que es Carlos Mendo, pero nunca mejor dicho “que viene Paco con las rebajas” y dice que me he quedado corto.

Te ruego, pues, la divulgación de sus líneas. Desearía que aquí se acabase este tema, sobre todo para que “no cansemos a la afición”.

Gracias y un fuerte abrazo, Alejandro Armesto.

2 A Alejandro Armesto, ex director de Efe

Querido director: Supongo que me recordarás al ver mi nombre, aunque en tu carta en *Cuadernos de Periodistas* me olvidases entre quienes colaboramos contigo cuando dirigiste Efe con un acierto y unos resultados que soy el primero en reconocer.

Me satisfizo que contestases adecuadamente al actual director, pero creo que, seguramente por no recordar bien aquellos años, no fuiste justo con la labor que Carlos Mendo, secundado por nosotros, realizó en los años 1965 a 1969.

Mendo no sólo fue “el primero en la aventura americana” sino que creó mucho más que ese “montaje telefónico esporádico” del que tú dices que partiste. En 1966, Madrid quedó conectado por teletipo, por una parte, con Buenos Aires, que a su vez enlazaba con las principales capitales del llamado cono sur, y, por la otra, con Nueva York, donde disponíamos (yo estaba allí como delegado para Amé-

rica del Norte) de 18 horas diarias de conexión con Madrid y también con México y Caracas en un principio. (Una prueba de cómo funcionaba ya Efe apenas comenzado el año siguiente es que la noticia de la muerte de tres astronautas llegó antes por nuestra agencia que por ninguna otra a la mayor parte de los medios de comunicación de Hispanoamérica). Durante tres años, el Servicio Exterior de la Agencia siguió progresando en delegaciones y conexiones, y, a principios de 1969, tenía entre sus clientes en Hispanoamérica a los principales medios de comunicación, a los que hacía llegar por teletipo, de forma prácticamente continua, unas 250 noticias diarias.

Es rotundamente cierto que, bajo tu dirección, Efe no sólo continuó sino que incrementó su progresión y que te mereciste, por tu destacada labor, ese premio Jaime Balmes al que te refieres. De ello no hay duda algu-

na y yo, desde luego, no la tengo. Pero es necesario reconocer que lo hiciste sobre una base mucho más sólida de lo que reflejaba tu contestación a Álex Grijelmo. Por lo que a mí respecta, aunque eso tiene menos importancia, también me hubiera gustado que me hubieses citado entre quienes colaboramos contigo, ya que así lo hice en los puestos a los que me destinaste (principalmente al frente del Servicio Exterior) hasta el momento en que tú mismo me aconsejaste, porque así te lo habían pedido, que aceptase dirigir los Servicios informativos de Televisión Española.

Perdona que me haya extendido demasiado. Me gustaría que enviases esta carta a *Cuadernos de Periodistas* y, por lo demás, puedo asegurarte que te recuerdo con verdadero afecto y como uno de los mejores directores que he tenido en mi larga vida profesional.

Un fuerte abrazo, Francisco Ruiz de Elvira Hidalgo. 